

EL ORBE

DIARIO DE LA TARDE, POLITICO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, un mes.	10 rs.
Provincias, Islas Baleares y Canarias, por sellos del correo ó por libranzas.	11
Idem, tres meses en la Administración ó por libranzas.	30
Por un mes suscribiéndose en las comisarías de provincia.	13
Por tres meses en id.	36
En el extranjero y Ultramar, suscribiéndose en Madrid.	60
Idem en el extranjero.	80

Los números sueltos á SEIS cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En la Administración, calle de Cervantes
núm. 54, bajo derecha, y en las librerías de Turán,
Victoria, 5; Bailly-Baillière, Príncipe, 14; Palacios,
Desengano, 10; Vazquez é hijos, calle Ancha de San
Bernardo, y Cuesta, calle Mayor.
En Provincias: Comisariados y en las principales li-
brerías.
En el Extranjero: París, librería española de
Mme. Denne Schmitz, y Salvadora Riberoles, rue
D'Hauteville, núm. 15.
Londres: Fenchurch Street, 166.
Buenos Aires: comisión central de periódicos, 8, Cours
du XXX Juillet.

Año 1.º. PRECIO DE LOS ANUNCIOS: Para los suscritores á 8 mrs. la línea y á 1 real á los
que no lo sean. Los comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales que por cualquier circunstancia no se publiquen.

Lunes 16 de Marzo de 1857.

ADVERTENCIA. Todos los que entreguen en la Dirección ó Administración de EL
ORBE 2 ejemplares de alguna obra, tendrán derecho á que el periódico emita un juicio
sobre ella, y á que se inserte un anuncio de la misma en la sección correspondiente. Núm. 1

MADRID.

EL PASADO.

Un cuadro obscuro no dejará de ser repugnante para el que lo mire, aunque se le cubra con un velo de tul ó de gasa: la transparencia de la tela permitirá en todo caso, ver la deshonestidad de las figuras y lo asqueroso del asunto. El fuego no se apaga porque se le ponga encima una capa de ceniza; por los intervalos que entre sí dejan las moléculas penetrará siempre suficiente aire para alimentarlo, y las ráfagas de viento irán arrastrando poco á poco la ligera cubierta, hasta que una vez reaparezca la llama con nueva y mayor intensidad.

Después de que fué vencida á espensas de mares de sangre y de lágrimas, la situación que crearon las revoluciones de junio y de julio, puesto que se quiere que fueran dos revoluciones, y no entra en nuestro propósito del momento el disputar sobre su número, se nos ocurrieron aquellas reflexiones, cuando vimos al ministerio que presidió el general O'Donnell empeñarse en hacer olvidar una situación que dió margen á tantos desaciertos contra la monarquía, contra la religion y hasta contra la familia, sustituyéndola con otra, al través de la cual se veían en juego las mismas personas, que pocos días antes protegieron y aun ayudaron en sus planes á los ateos y á los incendiarios; y de la misma manera nos obligaban á pensar los panegiristas de tal ministerio, cuando los oíamos sostener que sería bastante á extinguir el vértigo revolucionario, que amenazó á nuestro país con la exagerada reproducción de las escenas con que Francia asombró al mundo en 1792 y 93, poniéndole por todo correctivo la union de los hombres que tales conflictos produjeron con otros de ideas menos disolventes; como si se quisiera hacer perder su acción venenosa al ácido prúsico, mezclándole otro tósigo menos activo y una pequeña cantidad de goma ó de azúcar.

No fuimos seguramente de los últimos, que reconocieron los méritos que contrajo el conde de Lucena, sujetando con valiente pulso al país, colocado ya al borde de un insondable abismo y evitando su irremediable hundimiento; aunque alejados entonces de la vida política por una no interrumpida cadena de desgraciados sucesos, aplaudimos su heroísmo: no negaremos hoy tampoco, ni aun á nuestros mayores enemigos, los elogios y las honrosas calificaciones que por sus acciones les correspondan; y el general O'Donnell se hizo acreedor en julio del año anterior á la consideración de todos los hombres monárquicos; pero desde el momento en que lo vimos perseguir ciego una concepción de su fantasía, tal vez de su buen deseo, desde que lo vimos insistiendo un día y otro día en la realización de su fatal pensamiento de *union liberal*; unión casi imposible; como de elementos tan contrarios, y que caso de llegar á verificarse, solo podría conducirnos su realización á devolver mas tarde ó mas temprano el triunfo á las ideas de destruccion y de desorden; desde entonces empezamos á desear, como un inmenso bien, su reemplazo por otro hombre que comprendiese mejor la manera de poner á salvo el trono y la sociedad, objetos preferentes de nuestra casi idolatría.

No se hizo esperar mucho tan deseado momento: el gabinete del conde de Lucena fué reemplazado por el que preside el duque de Valencia. El general Narvaez

lleva ya el timon de la nave del estado; él fué el encargado de conducirla á salvo y seguro puerto. Otro día, mañana mismo, nos ocuparemos de ver si el rumbo que lleva es cierto, y si ha prevenido el aparejo conveniente para cualquier borrasca. Hoy solo debemos hacernos cargo de la administración que pasó; que se inauguró con tantas simpatías, y que concluyó por conquistarse tan universal animadversión.

Fácil será comprender por el principio de este artículo, que nosotros consideramos la gobernación de un país bajo dos distintos puntos de vista: el de su forma y el de su esencia. Cuando en julio de 1856 el general O'Donnell, obligó á la anarquía á que suspendiese su marcha triunfal; cuando violentó á la democracia á recogerse en sus tiendas, cuando á la diosa *razon* la hizo dejar paso nuevamente á la religion del Crucificado, solo consiguió cubrir el asqueroso cuadro revolucionario con un velo de gasa. La anarquía hizo alto; pero se quedó arma al brazo esperando nuevos hombres, ó nuevos sucesos que le volvieran á abrir camino: se anuló la Constitución *non nata*, y se substituyó á la demagógica ley fundamental que establecía en España la república con trono, una Constitución, que, por el acta que se le adicionaba y que, por las facultades que se concedían á unas futuras Cortes de volver á poner en tela de juicio varias cuestiones de alto interés político, nos dejaba espuestos á tener un trono con república. Al desfilir la democracia por delante del sòlo de nuestros reyes, no iba ya vestida de nacional; pero, sin embargo, pasó erguida y sin descubrirse: en lugar de kapis, llevaba un gorro muy parecido al frigio, que se le formaban los remates de un largo rupon de varias leyes orgánicas, no derogadas, y con cuyo traje se envolvía. No estaba ya la diosa *razon* representada por la libertad de conciencia, pero se quedó oculta detrás de la ley de desamortización y de la suspension de varios atributos canónicos de los preladados. Esto en la forma: en el fondo, las corporaciones populares eran las mismas de los dos años anteriores, con insignificantes modificaciones: las autoridades, las que en los días en que corría en Madrid la sangre de los heroicos soldados, derramada por los revolucionarios de oficio, decían en las provincias á la milicia nacional: «Ciudadanos, tened confianza en mí: yo represento en esta capital al invicto duque de la Victoria, y haré que se cumpla la voluntad nacional;» y esa misma milicia, que no toda fué desarmada, se reunía públicamente y con sus getes á la cabeza, en los paseos y en los clubs, para deliberar y para protestar á su manera, de los actos del gobierno. En una palabra, sus enemigos y los enemigos de la sociedad habían quedado en completo estado de organización, y contaban con bastantes elementos para reponerse del sufrido descalabro.

En vista de tan estéril conquista para los principios fundamentales en que estriba la sociedad, ¿qué podían pensar los hombres de orden aun de aquellos que mas habían aventurado en la contienda? ¿Cuál podría ser la conducta de los que, antes que todo, fuesen monárquicos y religiosos? La que siguieron los moderados casi instintivamente, y como impulsados por una fuerza que á todos imprimiese un uniforme movimiento: titubear primero; desconfiar despues, y concluir por casi aborrecer á los que de tal suerte comprometían los intereses, de que se llamaron protectores. ¿Consistirá esto, decían unos, en que el general O'Donnell se encuentre tan apogado á los hombres y á las cosas, con quienes ha estado unido durante los dos años anteriores, que nose

atreva á romper con ellos? ¿Será efecto, pensaban otros, de que, á pesar de haberse visto obligado el conde de Lucena á contradecir su historia en el manifiesto de Manzanares, le haya tomado como autor el mismo camino que á un hijo y ahora todos sus defectos le parecerán bellezas? Consiste, decimos nosotros, en que el general O'Donnell, que está dotado de la constancia y del arte, indispensables para concebir y plantear las mas arriesgadas empresas políticas, y del valor suficiente para llevarlas á cabo, carece de las mas necesarias cualidades de hombre de gobierno; y que, si hubiera contado con ellas, para consolidar, en beneficio de la reina y de la nación, la situación que se debió á su decisivo arrojé, lo hubieran colocado por cima de todas nuestras eminencias del siglo presente.

Dios concede á muy pocos á sus criaturas el privilegio de parecerse á Anibal ó á Hernán Cortés.

Si, despues de vencer el conde de Lucena la revolución en las calles, hubiera sabido aniquilarla para siempre en el terreno oficial, y hasta en la sociedad en que se había infiltrado; si despues de completamente enmendados sus errores del Campo de Guardias, y el mas trascendental de Manzanares, que le obligó al abrazo de la calle de Alcalá, se hubiera confesado francamente moderado; si, despues de tanto valor cívico, hubiera llegado respetuosamente á los pies del trono, y hubiera dicho á la augusta Reina que lo ocupaba: Señora: vuestros pueblos han reconquistado la perdida tranquilidad; el trono que á vuestra hija corresponde no se verá otra vez espuesto á los azares de una no interrumpida cadena de oscilaciones y de amagos tumultuosos; la religion de nuestros padres goza ya del esplendor que le corresponde por su divino origen y por sus santos fines; todos los hombres, que por sus antecedentes son considerados como mas afectos á tan caros intereses, forman ya un solo grupo dispuestos á sacrificarse en defensa de ellos: á mí me ha cabido la suerte de ser el primero que ponga una piedra en los cimientos de vuestra gloria, y de la ventura del país; llame ahora V. M. al que considere mejor arquitecto para levantar el edificio. ¿Qué hubiera contestado la Reina? ¿Qué hubieran dicho los pueblos al saber la resolución de su soberana?

Sin embargo, siguió otro distinto rumbo, y la Reina llamó al general Narvaez.

Con el epigrafe de *candidaturas de familia* denunciarnos, en nuestro número-prospecto, un vicio radicalísimo de que adolecían las que, con mayores probabilidades, figuraban en algunas provincias, y demostramos que las mayorías ficticias, que habían de resultar en unas Cortes, en que la adhesión de unos votantes á otros fuese producto de vínculos de parentesco, y no de haberse enveineado este de que, entre todas, la mas conveniente era la opinion de aquel, no podían dar otro resultado que el justo alejamiento de las cuestiones, de quienes tuviesen la seguridad de que sus esfuerzos serían estériles, sino había antes contado el número de los que, libres de afecciones personales, podían apoyar su mejor razon.

Hoy debemos denunciar otro abuso mas transcendental aun, y que consiste en la protección que el Gobierno dispensa á unos candidados en perjuicio de otros, que ni son menos moderados, ni han prestado menores

cargos y dignidades públicas, se hallaban unidas en algun grado por los lazos de la sangre. Esto hacia que en los días del peligro todos formasen una masa compacta, que marchaba bajo pocos pendones, y un escaso número de jefes; siempre ilustrados y de glorioso renombre.

Se distinguía tambien, á algunos pasos delante de la subida al presbiterio, un jóven por cuyo aspecto, mirada y apostura, diversos de los de la generalidad, era fácil reconocer que no pertenecía ni por su nacimiento, ni por su vida, ni por sus costumbres, á la ciudad de Génova. Su traje que no era ni el de un señor, ni el de un mercader, ni el de un artesano, había sido inventado por él; todo de seda y terciopelo negros. Su rostro estaba pálido, y á su parte inferior le sombreaban un fino bigote que se delineaba sobre su labio y una barba puntiaguda. Ni se arredillaba, ni oraba, ni se sentaba jamás: inmóvil, apoyado contra un pilar, miraba sin cesar á la bella condesa con ojos de misteriosa espresion; y si algunas vivas emociones atormentaban su alma nada se traslucía fuera: al verle así colocado, se le hubiera tomado por un retrato en pié salido de su marco, é incrustado en un pilar de San Lorenzo.

Este jóven era el pintor holandés Antonio Van-Dick.

¿Por qué casualidad el discípulo querido del flamenco Pedro Pablo Rubens se encontraba en Génova el día del casamiento de la condesa Brignole? Los que han visitado aquella ciudad, no harán esta pregunta. En efecto, no hay ciudad en el mundo que haya ofrecido tantos modelos como Génova al célebre pincel del pin-

servicios á la causa del orden, ni su posición es menos ventajosa, ni su ilustracion es menos reconocida; antes por el contrario, en la mayor parte de los casos, el candidato, á quien el Gobierno combate, es por todos conceptos mas acreedor á los sufragios de los moderados, que aquel que se quiere imponer como único elegible. «Que se quiere imponer» hemos dicho, porque el Gobierno apura todos los recursos, que su posición le ofrece, para hacer valer sus deseos, contrarios á la opinion de algunos distritos electorales. Y si nó, ¿á qué esos nombramientos de alcaldes en algunos pueblos, nombramientos que han recaído en los concejales electos, que, como de menos simpatías, obtuvieron menos votos? ¿A qué esos alcaldes corregidores nombrados en poblaciones de escasisima importancia? ¿A qué ese estado de sitio en distritos casi insignificantes, y sostenido en los días en que ninguna otra fuerza que no fuese la de la Ley en toda su plenitud debía pesar sobre el cuerpo electoral?

Un periódico, ministerial por cierto, ha escrito varios articulos con los significativos titulos de *Cismas del partido moderado*, en los cuales ha descrito las luchas de candidatos moderados en diversos distritos electorales. Como complemento á su historia vamos nosotros á indicar otros *cismas*, que no influirán menos en sostener la division entre los hombres moderados.

En la provincia de Almería se combate á una persona, que ha militado siempre en las filas del partido moderado, que ha ocupado altos destinos en la Administración, que tiene bienes, familia y amigos en el distrito que ha representado siempre, al cual costará, sin embargo, trabajo el vencerle, á pesar de que se ha nombrado un Gobernador civil *ad hoc*, el Sr. Hormaechea, conocido y antiguo editor del *Popular*, y á pesar de que el Comandante general es pariente del candidato, que el Gobierno apoya.

En Almadén, donde ridiculamente continúa el estado de sitio, se empeña el gobierno en proteger la candidatura de una persona que es generalmente rechazada por los electores, con motivo de la cuestión de la Mesa Maestral de Calatrava; y esio aun despues de que muchos electores y personas influyentes, han escrito al gobernador é indicado al gobierno la oposicion que allí encuentra esta persona, la cual ha sido puesta enfrente de otra, que ha representado el distrito en muchas legislaturas, que tiene amigos y simpatías en el país, que ha militado siempre en las filas del partido moderado y prestado servicios en todos épocas.

En Guadalajara acontece lo mismo, siendo rechazado otro individuo del partido moderado, tambien alto dignatario del Estado, que ha representado el distrito en varias legislaturas; prefiriéndose á un hombre desconocido en política, y que si tiene opinion, pertenece mas bien al partido progresista; pero que es deudo de uno de los Ministros.

En Mallorca, en Sevilla, en Avila, en Albacete, en Málaga, en Palencia, en Cadiz, en Ciudad-Real y en otras provincias sucede lo mismo, posponiéndose, á personas oscuras y sin antecedentes hombres conocidamente moderados, con servicios y buenas posiciones sociales, y entretanto se apoya, como sucede en Canarias y en otros puntos, á personas sin mas recomendacion que la amistad particular de algun ministro.

tor holandés. Entrad en cualquier palacio de la *Strada Balbi* ó de la *Strada Nuova*, y encontrareis retratos pintados por Van-Dick. La Inglaterra pagaria con todo su oro las telas colgadas en las galerías de estos palacios abandonados por sus dueños por causa de infortunios: pero estos no las cederían. El retrato de familia es siempre á sus ojos la mas bella porción de la herencia paterna; y esto bastaria para justificar ese sentimiento de predileccion que condujo tantas veces al artista holandés á habitar entre los muros de Génova la soberbia.

En pié, contra el pilar de San Lorenzo hemos dicho que Van-Dick, dominado por una viva preocupacion interior, era extraño á todo lo que pasaba alrededor de él.

No pareció animarse sino en el momento en que los pendones y los estandartes de las cofradías descendieron del presbiterio á la gran nave; y que la estatua de plata de la Virgen, conducida por cuatro marinos de la galera *Doria*, atravesó la multitud, como si se hubiera deslizado sobre las cabezas. Despues de la ceremonia del matrimonio, la procesion comenzó.

II.

La condesa Brignole marchaba despues de la Virgen; su esposo la seguía con aire singularmente orgulloso. El noble conde carecía de esa inteligencia espiritual que la naturaleza dá á todos los italianos.

Cuando pasó por delante del pintor Van-Dick, el gran artista dijo al conde Pallavicini:

FOLLETIN DE EL ORBE.

VAN-DICK EN EL PALACIO BRIGNOLE.
POR MERY.

La poblacion de Génova se preparaba desde el amanecer, como en sus mas bellos días, para asistir al casamiento del conde Brignole. El mas absoluto silencio reinaba en la dársena; el muelle se hallaba desierto, y las galeras dormían sobre las tranquilas y azuladas aguas que reflejaban derruido el peristilo del palacio *Doria*. Todo el rumor se había retirado á la *vía San Luca*; la muchedumbre amontonada en las cercanías del *Banchi* se dirigía hacia San Lorenzo, la catedral, inundando las calles estrechas y tortuosas, que por decirlo así, ahogan esta magnificencia gótica, fabricada de mármol negro y blanco.

Las genovesas son bellas, pero la condesa era mas bella que una genovesa. Tenía diez y ocho años, y jamás se habían visto cabellos negros mas hermosos que los suyos sobre una frente tan pura, ni unos colores mas delicados sobre un rostro tan angelical.

El conde Brignole, el deudo de los Durazzo y de los Doria-Tursi, había hecho construir en la *strada Balbi* un palacio digno de la adorable mujer con quien se enlazaba.

Era una de esas maravillas de mármol que han immortalizado el nombre del arquitecto Tagliafico, y valido á la ciudad, ese glorioso renombre de Génova la suntuosa. Espléndidos mosaicos cubrían las paredes

y los pavimentos inferiores: pero cuando se subía la escalera, en la que mármoles de todos colores arrancaban un grito de admiracion por la valentía de su corte, se extrañaba no haber visto aun mas que una ligera muestra de las magnificencias que contenía aquel palacio.

La iglesia de San Lorenzo resplandecía de luces y tallas preciosas, en que el oro y la plata se mezclaban en ricos dibujos á toda clase de tegidos. La nobleza ocupaba la gran nave y el presbiterio; el vecindario opulento se hacinaba en las naves laterales; y el populacho curioso se comprimía sobre el pequeño átrio, bajo el pórtico y en todas las salidas. Ninguno había ido allí á orar; la reina de la fiesta religiosa se llamaba la condesa de Brignole. Era difícil verla arredillada ante el altar; mas cuando se levantó, y que echando su velo atrás, se volvió un solo instante hacia las naves, entonces un murmullo de admiracion se elevó á las bóvedas con las notas del canto gregoriano, y no se sabía si la multitud dirigía un himno de alabanzas á la condesa ó á la virgen de la Asuncion.

Porque, por una extraña eleccion, el día en que se celebraba este matrimonio era el quince del mes de agosto; y las dos fiestas, la fiesta nupcial y la fiesta religiosa, se encontraban así confundidas en una sola.

Todo este gentío que acudia de todas las partes de la ciudad, formaba el parentesco á la clientela de las dos casas que se unían. La nobleza de Génova iba raras veces á buscar alianzas fuera de ella. De modo que al cabo de algunos siglos, todas las familias aun aquellas que sin cesar estaban en rivalidad para los

Los periódicos anunciaron hace algunos días, que al Sr. Azuñaga, ex-ministro de Portugal en España, se le ha conferido la gran cruz de Carlos III, después de haber sido agraciado con la de Isabel la Católica el año pasado. No es nuestro ánimo censurar esta concesión por la persona en quien ha recaído; pero como se vienen prodigando las cruces por todos los ministros de Estado, deberían los gobiernos ser más parcios en repartir condecoraciones de España, para que fueran más apreciadas fuera de ella, aun cuando brillasen menos grandes cruces en los pechos de los que han desempeñado la cartera de Estado.

Y ya que nos ocupamos de cruces, quisiéramos saber por qué se ha aumentado el número de vocales de la Asamblea de Carlos III por el señor marqués de Pidal, cuando nunca ha habido más que cuatro comandadores en cada orden. Si el objeto de crear una plaza más, ha sido solo para que el subsecretario de Estado, últimamente agraciado con una de ellas, disfrute 4,000 reales mas de gratificación sobre los 50,000 que tiene asignados esta plaza, nos parece muy conveniente (para el interesado); porque mas vale cobrar 54,000 reales de sueldo que 50,000.

Las ocho plazas de vocales de número de las dos Asambleas de las Ordenes, se han conferido siempre á cesantes del ramo de Estado; pero el Sr. Pidal lo ha dispuesto de otra manera, y ha nombrado al Sr. Cueto para una de aquellas, y á dos directores de su ministerio para otras dos, sin duda porque no habrá encontrado ningún diplomático cesante, digno de ocupar estos puestos. A este paso, la asamblea de las órdenes estará compuesta solamente de oficiales del ministerio de Estado.

Hemos leído la siguiente noticia aclaratoria que publica la *Correspondencia Autógrafa*:

«La mayor parte de nuestros diplomáticos vendrán á tomar parte en las deliberaciones del congreso de diputados; pero esto no gravará el presupuesto con nuevos gastos de viajes, como muestran temer algunos periódicos, porque los reglamentos del cuerpo tienen dispuesto que no se satisfagan por el Tesoro esta clase de viajes, y porque, á mayor abundamiento, los representantes de la España cuando se hallan alejados de sus puestos, solo disfrutan el sueldo llamado regulador, que en lugar de cargar alivia al Tesoro.»

Esto nos hace pensar seriamente en si serán ó no necesarios nuestros representantes en las cortes extranjeras. ¿Si sirven, por qué vienen? ¿Si no sirven, para qué van?

Dice La Epoca:

«Es posible que conocidas que sean las elecciones se verifiquen algunos, aunque no muchos, nombramientos de senadores del reino. Si esto se realiza veríamos con placer que el gobierno llenase los huecos que la muerte ha causado en la minoría progresista del Senado con hombres de estas mismas ideas. Esta ha perdido en Quintana, Gomez Becerra, Lopez, el digno general Chacon y otros varios, casi la mitad de los representantes que tenía en la alta cámara.»

A lo cual añadimos nosotros: ¿qué mas hubiera pedido *El Clamor Público*?

Se ha expedido una real orden mandando que á las familias de los brigadieres que mueran en situación de cuartel se las considere como del personal activo del ejército para el señalamiento de pension.

Dice La Crónica:

«Se va á dar colocacion en la hacienda pública y en las comandancias y ayuntamientos de presidio á los jefes y oficiales del ejército, que se hallen de reemplazo ó en otra situación, y deseen obtener dichos empleos. Al efecto se ha encargado á los capitanes generales que cursen las instancias que se les presenten, acompañando las hojas de servicio y las biografías de los interesados. Los oficiales retirados están tambien comprendidos en esta disposicion.»

Este es un buen consuelo para los cesantes de 1854 que están todavía esperando la época de la reparacion.

A pesar de las seguridades, que dá ayer *La Crónica*, respecto de la alarma que, segun *El Diario Español*, ha producido la liquidacion ó juicio de *El Gran Central*, podemos decir á nuestro estimable colega, que los áni-

«Mi vida por un cuarto de hora de ese hombre.»

Nadie pudo oír estas palabras, pronunciadas al oído de un amigo, y que se perdieron en un enérgico *Salve Regina* entonado con toda fuerza por el pueblo, mientras abrazaba á la condesa con sus ardientes miradas.

Van-Dick, arrancado de su contemplacion, se confundió en la noble comitiva, y descendió con la procesion hacia el arrabal de San Pedro d'Arena.

La tarde estaba al caer: el sol tendia sus rayos sobre las limpias aguas del golfo Liguriano: una luz suave coloreaba las colinas; sonaban las campanas á todo vuelo; los buques saludaban con su artillería á las dos Virgenes triunfantes, mientras la brisa desplegaba millares de banderolas; la retama y el incienso perfumaban el ambiente; y cuando de enmedio de todos estos alegres ruidos, entre estos perfumes del mar y de las colinas, y entre movimiento de pendones, se lanzaba en coro el *Ave maris stella*, Van-Dick sentia destizarse lágrimas por sus mejillas, y un calofrío general agitaba todo su cuerpo.

El palacio Doria abrió sus puertas al clero de San Lorenzo. El *Ave maris stella* resonó bajo las columnatas que se adelantaban sobre las aguas, siendo repetido á bordo de todas las galerías vecinas; parecia que el cielo, la tierra y el mar saludaban en inmenso coro á la joven esposa que brillaba como un astro bajo el pórtico de mármol del magnifico palacio de Doria.

III.

Van-Dick se separó de las filas, y subió á los solita-

mos están algo inquietos respecto de la suerte que puede caberle á algún negociante que tenía á su cargo la dicha compañía; y la prueba de ello es que las acciones de otras, que ninguna relacion tienen con *El Gran Central*, se han cotizado en baja, desde que se supo la noticia, cuyo efecto trata *La Crónica* de destruir.

Hemos leído con la mayor sorpresa una carta del corresponsal de Madrid, que inserta el *Times* de Londres del 10 del corriente, en la que, á vuelta de mil falsedades, se ataca de una manera indecorosa é indigna á los objetos que mas respetos merecen en la monarquía España. Semejantes libelos, no debian ver la luz pública, siquiera por decoro de la nacion en que se publican.

En una correspondencia de Cuba, que insertó *El Criterio*, se aconseja al gobierno que medite mucho la cuestion de Méjico, para no ser victima de las fracciones, que desgarran aquel país y de los deseos ardientes que tienen los Estados-Unidos por crear complicaciones en América, que sean funestas para la isla de Cuba.

Por lo demás, en dicha correspondencia, se asegura que nuestra Antilla está al abrigo de toda intencion filibustera y decidida á secundar á la madre patria en todas las cuestiones, en que se vean comprometidos el honor ó los intereses nacionales.

Desde primeros de año ha cesado en la isla de Cuba el descuento sobre los sueldos, que allí habia producido graves inconvenientes para la administracion.

El viernes en la noche llegó á Madrid el Sr. Sorela y nada se ha traslucido de la conferencia tenida con el Sr. Ministro de Estado.

Los periódicos ministeriales desmienten el rumor de próxima variacion en las primeras autoridades de la isla de Cuba. Que sea en hora buena.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

La Crónica, haciéndose cargo del artículo publicado por el *Diario Español*, acerca de la influencia que podía ejercer, en la suerte de algunos caminos de hierro de España, la alteracion que en su manera de existir ha sufrido la sociedad francesa el *Gran Central*, una de las que mas prestigio gozaban, y á cuyo frente se encontraban personas bien conocidas en los círculos mercantiles é industriales del vecino imperio, se esfuerza, aunque sin buen éxito, en desvanecer los temores manifestados por aquel periódico, de que la mencionada alteracion pudiera comprometer la suerte de varias empresas españolas, intimamente enlazadas con el *Gran Central*.

El Occidente se ocupa de dar á conocer la importancia del real decreto en que se dispone el empadronamiento general, y simultáneo de todos los habitantes de España y de sus islas adyacentes, encareciendo la alta conveniencia y la necesidad de que se forme una buena y exacta estadística del país, la que destruyendo añejas preocupaciones y lamentables errores, dé á conocer su verdadera poblacion, y los recursos y elementos de fuerza, riqueza y poder con que realmente cuenta.

El Parlamento termina la serie de artículos que ha publicado en defensa de los presupuestos y en contestacion á los cargos formulados contra estos por *El Clamor Público*.

Su segundo artículo lo dedica á examinar la conveniencia y oportunidad de las disposiciones adoptadas en el real decreto de antes de ayer sobre la formacion del censo general de la poblacion de España y sus islas adyacentes; haciendo sobre la importancia y necesidad de esta medida las siguientes reflexiones.

«No necesitamos encarecer, porque salta á la vista del menos versado en el conocimiento de los negocios públicos, lo mucho que dificulta en España la buena administracion del Estado la carencia de datos con que poder apreciar debidamente los verdaderos elementos constitutivos de nuestra poblacion y riqueza. Falto el gobierno de una base sólida en que apoyarse para proceder con estricta imparcialidad y justicia en todo lo concerniente á los diferentes ramos de la administracion pública, en todo lo destinado á satisfacer las necesidades de la nacion, ni conoce hasta donde alcanzan en realidad los elementos y recursos de que esta dispone, ni puede utilizarlos de modo que produzcan todo el bien de que acaso sean

rios jardines que se estendian en anfiteatro detrás del palacio, por el lado de la estatua del gigante.

Allí se recogió en sí mismo para pensar en lo que debia hacer. Amaba á la condesa, no con un amor vulgar, sino con una pasion de artista; la amaba hacia ya dos años; habia visto abrirse esta bella flor en las alamedas del palacio Tursi, en medio de las fuentes y de los limoneros.

En la niña habia adivinado lo que seria la mujer un dia; pero el artista se habia engañado; al desarrollarse la mujer dejó muy atrás la creacion ideal de su imaginacion exaltada. Habia llegado á ese estado supremo de belleza, que supera á todos los análisis y á todos los cálculos, para no dejar lugar en el espíritu mas que á la adoracion.

Van-Dick en el jardín Doria, no la veia ya como en otro tiempo en los jardines perfumados del palacio Tursi; sino tal como acababa de aparecersele en medio de la admiracion de todos en la iglesia de San Lorenzo.

El pintor nada tenia que ofrecer á estas familias genovesas mas opulentas que reyes; no poseia ni palacios de mármol, ni galcones en el puerto; y por ello habia mantenido siempre en secreto su amor. Un solo hombre, habia recibido sus confidencias, el conde Pallavicini, noble y generoso señor, que amaba las artes y los artistas, y habia consagrado una especial amistad al pintor holandés. De buena gana hubiera dado su fortuna á Van-Dick: pero su palacio y su magnífica villa le habian arruinado completamente.

La fiesta, el canto, las campanas, la muchedumbre,

capaces. Obligado á regirse las mas veces por inducciones, que suelen carecer de la conveniente exactitud; sin medios (interin no posea los datos estadísticos indispensables como punto de partida de sus determinaciones) para hacer que el interés egoista no se prevalega en beneficio propio de esta falta de datos seguros, nunca le hubiera sido posible llegar al establecimiento de una administracion tan perfecta como hoy la exigen el decoro y la importancia de nuestra nacion, y el ejemplo elocuentísimo de las que todavía nos preceden en la senda del bienestar y de la cultura.»

«Vergüenza era por cierto que una nacion, como la española careciese, no ya de una estadística completa, sino de un censo de poblacion (censo y estadística que, con arreglo á los conocimientos de aquella época, realizaron los árabes en el siglo VIII respecto de sus dominios españoles), hoy que naciones de mucho menos poder y riqueza que la nuestra, poseen, con perfeccion envidiable, como le sucede á Bélgica, abundante copia de datos relativos á todos los ramos de la gobernacion del Estado.»

«Dentro de poco sabremos á que atañernos, con la exactitud posible, respecto de la poblacion de España, y podremos formar términos de comparacion entre épocas, mas ó menos lejanas, para deducir de ellos las luminosas consecuencias que tanto contribuyen á facilitar la buena administracion del Estado, poniendo en evidencia el adelanto ó retroceso moral y político de los pueblos.»

La España, despues de rechazar la descripcion que un periódico progresista hace del espectáculo electoral que presenta nuestro país, dice lo siguiente:

«Es, segun nuestro colega, el campo electoral hoy en España una verdadera torre de Babel. Nosotros pasaríamos sin inconveniente por la descripcion del periódico progresista, siquiera por lo que tiene de atrevida y fabulosa, y aun la ofreceríamos de buen grado á nuestros lectores para su solaz, si nuestro amable contricante no se hubiera olvidado de hacer entrar en esa algarabía que supone, á las mil y una fracciones de su partido, yendo y viniendo de un distrito á otro, como perro perdido que anda en busca de amo, y retirándose luego á sus hogares con el desengaño en el corazón, fingiéndose víctimas de los arduos ministeriales, ó afectando indiferencia hacia la diputacion á Cortes por la sencillísima y convincente razon de que en estos tiempos todo es farsa, lo cual traducido al castellano, significa que están verdes como decia la zorra de la fábula.»

Pasa en seguida á examinar la política de retraimiento á que tan inclinados han mostrado ser muchos progresistas, y á pesar de lo cual varios se empeñan en probar fortuna, y la explica así:

«Opinan por el retraimiento naturalmente los que sin él tendrían que hacer una triste figura en la contienda electoral, ó sufrir el bochorno de verla desde lejos, por falta de armas con que combatir, ó de votos con que contar; porque ha de saberse que entre los progresistas, tan ardientes partidarios de la legalidad, tan enemigos de las candidaturas impuestas, y de los candidatos *cuneros*, hay un número infinito que no pueden ser diputados sino cuando manda su gente, y entonces, por ejemplo, es elegido diputado por Galicia el andaluz, ó por Castilla el catalán ó vice-versa. Ellos no eran conocidos de los electores; pero en cambio eran amigos del gobierno, y con esto bastaba. Ellos no saben, sino estudiando el mapa, la posicion geográfica de la provincia que les lizo diputados, ni mucho menos sus necesidades; pero no ignoraban hacia donde caía el Congreso, ni desconocian las necesidades propias ó las de su partido, y todo lo demás sobraba. ¿Cuál habia de ser el resultado necesario de esto, verificado un cambio político en las regiones del poder? La desaparicion ó el olvido completo de esas candidaturas mercenarias ó impuestas.»

Finalmente y en contestacion á la division que hace *El Clamor* del partido conservador en distintas fracciones heterogéneas, tomando los nombres notables de este partido, y aplicándolos á otros tantos círculos inventados, analiza y desmenuza las diversas desmembraciones del bando progresista.

«Sin pedir nosotros nada á la imaginacion; sin poner absolutamente nada de nuestra parte, sin recurrir á la inventiva ni á las exageraciones, ni mucho menos á las pinturas de brocha gorda, nos es muy fácil devolverle trabajo por trabajo, con la circunstancia de que en el nuestro todo será verdad, mientras que en el otro todo es invencion y capricho; no es ni siquiera ingenio.»

Nosotros y todo el país conoce y distingue todas estas fracciones en el partido contrario.

Progresistas templados.

Progresistas puros.

Progresistas de la union liberal.

Progresistas doceañistas.

Progresistas de la Constitucion del 37.

Progresistas de la del 43.

Progresistas Esparteristas.

Progresistas Olozaguistas.

Progresistas avanzados.

Progresistas democráticos.

Progresistas republicanos.

Progresistas católicos.

habian podido distraer un instante á Van-Dick. Pero ahora, aislado en la villa de los Doria, sentía todo el peso de su pasion. Miraba el mar, espectáculo sublime, que entristece muchas veces, y jamás consuela; miraba la soberbia Génova, sentada al sol sobre sus montañas, cantando su alegría con sus aéreas campanas, y asociando en la misma colina el convento austero, y la villa, mansion de profanos placeres. Van-Dick cerraba sus ojos y golpeaba su frente: entonces una brisa le traía la melodia lejana de la procesion, sonidos espírituales, ligeros, purificados en el espacio, y dulces á su oído como una palabra italiana, exhalada de los labios de la adorable condesa Brignole.

Agitado su pecho por mil diferentes sensaciones, se levanta repentinamente, y cogiendo con mano convulsiva su espada que habia colgado de la hoja abultada y espinosa de un álamo, desciende de la cima de este magnifico jardín, escarpado como una pirámide, atraviesa el puente echado sobre la calle dedes el emparado al palacio, y entra en la galería donde habia dejado al conde Pallavicini.

La galería se hallaba desierta; y Van-Dick, sin dignarse mirar ni los frescos nacionales de *Perina di Vaga*, ni las estatuas de Felipe Carlona, empozó á seguir las huellas de la procesion sobre una senda de flores.

La clerecía de San Lorenzo hacia largo tiempo y que habia vuelto á entrar en la catedral; la multitud habia refluído hacia sus casas; la comitiva nupcial se habia dirigido al palacio del conde Brignole; grupos numerosos departian aun sobre el matrimonio del día en la plaza de la Anunciada. Al atravesarla Van-Dick oyó

Progresistas amantes de la libertad de cultos.

Y tutti quanti.

Porque es fácil que descubriéramos todavia algunas fracciones mas, si nos detuviéramos un poco; pero con las nombradas basta para conocer que el partido progresista presenta un aspecto bastante parecido á la idea que todos nos hemos formado del célebre órgano de Móstoles, donde es inútil buscar dos voces armónicas.»

El Criterio, considerando la empleomanía como uno de los males sociales que mas afligen á nuestro país, origen de inveterados abusos, causa constante de las inquietas ideas revolucionarias, de la incesante variabilidad de la administracion en nuestro país, de muchos de sus desaciertos, y de la pesadez, lentitud y excesivamente complicado mecanismo, examina un en extenso artículo, el origen y desenvolvimiento de este vicio social que se ha ido poco á poco encarnando en la administracion pública de España, y aprecia las multiplicadas y tristes consecuencias, que ha producido ya en el orden y organizacion interior del país, ya en la consideracion y crédito económico y administrativo que ha adquirido este en el exterior.

Hé aquí lo que dice sobre el origen y precedentes de donde ha provenido mal tan funesto como difícil de remediar.

«El mal que nosotros deploramos no es debido exclusivamente al partido progresista ni al moderado: el mal proviene de todas las administraciones, que han venido á sucederse entre nosotros de algunos años á esta parte; porque si, planteado el gobierno representativo, un partido comenzó á dar el mal ejemplo nombrando para los cargos públicos á gentes indignas de merecerlos, y organizándolos desacertadamente, el partido que despues ha venido á reemplazarle ha continuado desplegando mas y mas activamente su influencia perniciosa en el torcido camino antes iniciado, y todos en fin creyendo triunfar en sus ideas por el triunfo de sus hombres, han exagerado el sistema de las destituciones y los inmerecidos nombramientos, agitando continuamente los ánimos con esa movilidad del personal harto repetida, destruyendo esperanzas legítimas, haciendo nacer otras injustificadas, sumiendo en la miseria y la desgracia á un gran número de probos y celosos empleados, y colmando á manos llenas de riquezas en altos puestos públicos á los hombres de su agrado, sin capacidad ni títulos, ni méritos, ni razon alguna para hacerlo.»

No han parado los males aquí: abiertas á muchos anchurosas puertas para elevarse prematuramente de la escala social en que estuvieran colocados, y cerradas para otros las que les facilitaban antes los medios decorosos de disfrutar prudentemente de lo que les compitiera en su propia clase, nombrados muchos inmerecidamente para puestos cuya importancia ni aun saben comprender, y destituidos otros despues de haber prestado dignamente útiles servicios en el cargo á que estaban dedicados; y alteradas así, en fin, las prudentes, equitativas y acertadas bases de una buena organizacion administrativa, la produccion general de nuestro país ha sufrido funestas consecuencias, dejándose resentir de aquellos vicios, destruyendo á muchos miembros útiles de ocupaciones en que pudieran prestar eminentes servicios á su patria, arrojando en la miseria á otros muchos incapaces de poderse acostumar despues á los trabajos manuales, y entorpeciendo, cuando no dirigiendo mal, las verdaderas vias, que con mas prontitud, seguridad y ventajas para el desarrollo de la riqueza nacional debiera seguir, antes que nada, la administracion pública. Si los encargados de desempeñar sus importantes funciones, hubieran siempre sido idóneos para los cargos á que estaban dedicados: si se hubieran visto adornados de un concienzudo examen, de un profundo conocimiento de las necesidades sociales y de los medios mas convenientes de remediarlas, no hubieran sido repetidas veces origen funesto de las absurdas decepciones y males, que han venido á causar á los pueblos medidas administrativas mal preparadas, peor dirigidas, é inoportunamente dictadas; ni hubieran tenido que sufrir sus fatales consecuencias las clases todas, los diversos géneros de producciones y de riqueza y hasta los distintos medios que la Providencia misma dió al hombre para mejorar su condicion.

El Clamor Público publica el siguiente artículo sobre la disolucion de la sociedad francesa conocida con el nombre de *Gran Central*, hecho cuya importancia y trascendencia para los ferro-carreiles españoles comprenderán desde luego nuestros lectores:

«El *Gran Central* no es, como pudiera creerse, una compañía anónima como las que se han formado en España, que bajo una denominacion cualquiera abraza diferentes negocios y diversos ramos de especulacion; es una compañía formada única y exclusivamente para construir el camino de hierro que ha de atravesar el centro de Francia. De aquí su nombre: compañía del *gran ferro-carri central*; solamente que en obsequio de la brevedad sin duda se ha suprimido el *ferro-carri* y ha quedado solo el *gran... central*.

Establecida bajo una direccion y figurando á su cabeza el nombre de una persona que ofrecia grandes probabilidades de éxito, en breve quedaron cubiertas las acciones y abundó el dinero en sus cofres. Era la ocasion de poner manos á la obra;

pronunciar el nombre de la condesa, y ensalzar su belleza con ese entusiasmo ardiente y contagioso que brilla en todas las conversaciones al aire libre entre los pueblos del medio día. La noche se acercaba; y sin detenerse, se deslizó tímidamente por la *Strada Balbi*; mas una última y terrible emocion le sobreeció al divisar el palacio Durazzo iluminado, empavesado, y coronados de hermosas damas todos sus terrados, y el balcón de sus dos ligeros pabellones.

El sarao habia empezado despues de la procesion; el delirio del baile hacia estremecer aquel magnifico palacio, montaña de mármol calado, festoneada por todas partes y llena de escalinatas ligeras y esbeltas columnatas. Van-Dick se apoyó sobre el muro del palacio Serra, y permaneció allí como sumergido en la contemplacion. Sufría ese dolor de artista que ningun signo, ninguna palabra, ninguna lengua pueden expresar; ese dolor tan cruelmente inventado por la naturaleza, á fin de castigar á los hombres escogidos, por los dones superiores que han recibido, y que les son tan tan locamente envidiados por la estúpida multitud que no sufre.

Salíó de su amargo delirio divisoando, al resplandor de las antorchas, al conde Pallavicini que bajaba la escalera principal; tomó vivamente su brazo y le arrastró consigo hacia la pequeña calle de San-Ciro.

—Háblame de esa mujer; ¿dime la has visto?

Estas palabras se escaparon abrasadoras de los labios del artista, cuyos ojos quedaron clavados en los de su amigo, esperando una respuesta.

(Se continuará.)

mas atravesando, ó mejor dicho, debiendo atravesar el ferrocarril del centro dilatadas llanuras, cuya producción agrícola, cuyo movimiento comercial y cuya industria se creyó que no bastarían á alimentar una buena explotación, la compañía necesita para dar vida á su proyectada obra emprender la construcción de la red de los Pirineos, es decir, de una serie de ramales que, irradiando del trayecto central, viniese á terminar en las estremidades de Francia por la parte de aquellos montes.

Ahora bien, todo lo que en el centro de Francia son llanuras y terrenos poco accidentados, son accidentes y no pequeños en los Pirineos; los puentes, los viaductos, los túneles, las obras de fábrica, necesarias en la red de los Pirineos, ni pueden ejecutarse con celeridad, ni menos con poco gasto; y así desde luego se vió marchar á la compañía con gran lentitud y parsimonia, buscando llanuras en que ejercer su actividad, mientras se vencían las dificultades que ofrecían las asperezas de las sierras que nos dividen del país vecino.

No tardó mucho en encontrarlas: Austria, Italia, España, ofrecían vasto campo á sus negociaciones, y en Austria, en Italia y en España obtuvo concesiones de líneas importantes. En nuestra patria sobre todo se presentó esa compañía, sino en el ánimo de sus directores, por lo menos en el del público, como rival del Crédito mobiliario, en medios, en poder, en influencia y en deseo de emplear aquí sus capitales, y ciertamente no dejó de embarazar la acción de esta última sociedad adquiriendo líneas que habían de perjudicar forzosamente el desarrollo de las que el Crédito había obtenido.

Así las cosas, pasó algún tiempo; el Gran central repartió dividendos á sus accionistas; y cuando creíamos que, por nuestra parte, íbamos á lograr el beneficio que tan pomposamente se nos prometía, emprendiéndose y llevándose á cabo con actividad las obras de que esa sociedad se había encargado, vemos en primer lugar que desaparece de la lista de sus gefes y directores la persona cuya especial significación é importancia había servido con fundamento ó sin él de esperanza á los accionistas; notamos que se abandonan las concesiones alcanzadas en Austria y en Italia; observamos que se entra en negociaciones para que la compañía del ferrocarril de Orleans y luego la que construye el de Lyon se encargue de construir también el central; y por último se nos anuncia que esas negociaciones han llegado á su término y que la sociedad Gran Central después de haber suprimido de su título el ferrocarril, acaba por suprimirse á sí misma.

¿Y las líneas españolas que le estaban concedidas? Ciertamente cuando las Cortes hicieron la concesión creyeron hacerla á personas que representaban el crédito y el nombre y tenían á su disposición los capitales del Gran central. Sin embargo, como ayer anunciamos, se dice que no es la compañía, sino que son individuos y directores de ella, formando sociedad á parte, los que han obtenido las líneas de Madrid á Alicante, á Zaragoza y á Estremadura.

De estos individuos algunos parece que han enagenado en París sus acciones, y hoy no sabemos sobre este punto positivamente á qué atenernos. Dicese que la línea de Alicante se terminará, porque está ya para terminarse; pero que las de Zaragoza, Andalucía y Estremadura están abandonadas por la sociedad francesa, no habiendo mas esperanza respecto de la de Zaragoza, que en la resolución probable de la sociedad mercantil española, que al fin creemos se decidirá por llevarla á cabo con sus solas fuerzas.

Ahora bien, como la construcción del ferrocarril estremeño andaluz es urgentísima, nosotros deseamos que este asunto se ponga en claro lo mas pronto posible: el que tenga la concesión que practique los trabajos; y si no cumple con aquello á que se ha obligado, que pierda el depósito que debe haber constituido y se declare caducada aquella, sacándose la línea á subasta.

La Iberia publica un artículo joco-sério sobre las candidaturas ministeriales, dá reglas de conducta á los que deseen aspirar á ser adoptados como tales candidatos por el poder supremo.

Las Novedades se ocupa del estado de la cuestión mejicana, haciéndose cargo de las últimas noticias que se han recibido de aquel país sobre los acontecimientos políticos de que es teatro aquella república, y que tal vez den lugar á un cambio radical en el gobierno del país.

La Península trae un extenso artículo analítico para combatir la tan meditada obra del ministro de Hacienda que se llama presupuestos de 1857.

El Norte Español, contestando al Clamor que desea saber si la desamortización, que desea el Norte, es igual á la que defiende el periódico progresista, dice:

«La desamortización, por la cual aboga el Norte Español es completa, es tal como puede desearse el Clamor Público.» Ya se van entendiendo otra vez los órganos de los hombres de Vicalvaro y de Zaragoza. No tenemos á la vista otros periódicos de ayer.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Ministerio de la Gobernación: Por Reales decretos de 11 del actual, comunicados á este Ministerio por la Presidencia del Consejo de Ministros, S. M. ha tenido á bien nombrar Consejeros Reales, en clase de extraordinarios, á Don Francisco Javier Giron, Duque de Ahumada é Inspector general de la Guardia civil; D. José de Castro y Orozco, Marqués de Geronima, Presidente de Sala del Tribunal Supremo de Justicia; Don Joaquín José Casan, Fiscal del referido Tribunal; D. Manuel Ortiz de Zúñiga, Ministro del mismo, y D. Ramon Echevarria, Director general de obras públicas.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Con fecha 9 del corriente nuestro corresponsal de Osuna, en la provincia de Sevilla, nos escribe lo siguiente:

De elecciones para diputado por este distrito, solo puedo decir á V. hasta hoy, que el alcalde D. Francisco Fernandez estaba ya fuertemente comprometido para apoyar la candidatura de D. Manuel Sanchez Silva, casi democrata, como sabe V.: que este candidato contaba con otros muchos votos que no son del partido de Fernandez; pero llamó el gobernador á éste y le dijo que era preciso saliese diputado D. Sebastian Carlos Ortega, secretario que fué del general Narvaez; le hizo

al alcalde presente el compromiso que ya habia contraído; pero el gobernador insistió, teniendo presente sin duda el lance de D. Melchor Ordoñez, y entonces volvieron juntos Fernandez y Sanchez Silva á ver al gobernador, y segun se dice el ex-diputado de las Constituyentes ha renunciado á sus deseos, y el alcalde ha vuelto á este pueblo á trabajar de nuevo; pero ahora contra Silva, á quien se empeñan en sostener otros que ya antes se comprometieron en su favor. Sin embargo, es casi seguro que el elegido será Ortega, que, como hijo de este pueblo, tiene tambien bastantes amigos.

Hoy se tendrá una reunion de electores, y parece que quedará resuelta la cuestion; pero no podré informar á V. del resultado, porque no alcanzará á el correo: repito á V. que triunfará Ortega, aunque los partidarios de Silva no son muy pocos.

Los grandes méritos, que en favor de éste se alegan, son que, como después de la revolucion de julio, se quitaron los consumos, el arrendatario de los este pueblo reclamó 80,000 rs. que satisfizo por los tres meses que no se recaudó, y que en otras partes se indemnizaron por medio de un reparto vecinal; pero aquí no sucedió lo mismo, sin duda para dar una muestra de moralidad, sino que escribieron los patriotas á Sanchez Silva, y éste consiguió una real orden para que no se sacaran al pueblo los 1,000 duros que habia desembolsado la empresa.

Esto ha bastado para que ya crean que ese padre de la patria podrá hoy servirles de protector como otras veces. Ya tendré á V. al corriente de lo que vaya ocurriendo.

—Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el contenido de la siguiente carta de nuestro corresponsal de Almadén.

Muy señores míos: Gracias á Dios que al fin verá la luz pública El Orbe y se podrá decir en letras de molde lo que aquí se dice respecto á manejos electorales. Ya se podrá saber en toda España que el gobernador de esta provincia y este señor superintendente se han empeñado en que sea diputado por Almadén el señor Salido; para este objeto, ni se ha reparado en nombrar alcaldes y tenientes de esta villa y de la de Chillon á los que menos votos tuviesen en las elecciones, y con universal asombro, para Almadén, á D. Felix Serrano progresista, que fué destituido en noviembre último; tal vez por esto se sostenga en el ejercicio de sus funciones al guarda-almacen de azúques que ha sido jubilado; y tal vez por lo mismo seguimos en estado de sitio con escándalo de todo el mundo, porque no hay motivo para ello, y se dice que nos le levantarán para el 24, víspera de elecciones, para cuya época, se nos amenaza con regularnos un gasto municipal de 8,000 reales para sueldo de alcalde-corregidor.

Pero hágase cuanto se quiera, no será diputado el señor Salido; á pesar de haber retirado su candidatura el señor conde de Sanafé, que siempre que ha habido verdadera libertad en las elecciones, ha sido representante de este distrito.

Aproposito de la renuncia del conde de Sanafé, debo decir á ustedes, que tal resolución ha producido un verdadero disgusto porque todos, todos estábamos decididos á votarlo, pero supuesta su formal negativa, en una numerosa reunion de electores se ha resuelto votar á don Ventura Marquez de Prado, de principios conservadores y persona de grande arraigo en esta provincia. Esta resolución, que será ya irrevocable, la hemos hecho saber á unos señores que con comision especial del señor gobernador de la provincia han venido de otros pueblos á explorar nuestros ánimos, ya que se sabe el desistimiento del señor conde.

Creo que no afortunaría mucho el periódico si asegurase la derrota del señor Salido y la de sus oficiales protectores, con solo que la coacción no se lleve hasta el último extremo, y eso que se olvidó decir á ustedes que el comandante general ha recorrido la provincia con el candidato protegido y una escolta de caballería. El tiempo lo dirá.

—Segun una carta de Barbastro, cuyo contenido es como sigue, sabemos con satisfaccion que el movimiento mercantil sigue en aumento:

BARBASTRO 10.

Continúa la estraccion de nuestros vinos á Cataluña á precios verdaderamente fabulosos. La agricultura progresa con esto visiblemente y solo falta para asegurar constante subida á sus productos que se dote al país de vias de comunicacion. El gobierno sigue atendiendo á este poderoso medio de fomento, y prueba de ello es haberse empezado ya el estudio de la primera seccion del camino de Benasque y que comprende desde Barbastro á Graus. Hace en efecto mas de ocho dias que los empleados de caminos, residentes en esta ciudad han empezado á levantar el plano del terreno entre Barbastro y Costean.

Las faenas de la agricultura empiezan á proporcionar sustento á los muchos braceros, que sin ocupacion andaban por las calles, implorando la caridad pública.

—De Balaguer escriben lo siguiente, dando pormenores sobre la llegada del Ilmo. Sr. Obispo de Urgel.

Ayer fué para esta poblacion un dia de júbilo y regocijo. Habia de llegar el Ilmo. señor obispo de Urgel, que tantas simpatías tiene entre estos vecinos, y era precisamente la vez primera que pisaba este suelo, después de su destierro á la isla de Mallorca. Esta circunstancia fué la que comunicó mas calor á la fiesta, porque no parecía sino que los habitantes de Balaguer estaban impacientes por ver á su querido prelado, que debia llegar á las tres de la tarde.

En efecto, mucho antes de la hora designada para su arribo, un gentío inmenso cubría el puente y todo el trozo de carretera que vá hacia la Rápita, por donde debia llegar. Otra multitud se situó en la pendiente de la montaña, en cuya cumbre se halla el santuario de nuestro célebre y portentoso Cececi jo, ocupando todas las sendas que serpentean el monte y todos los sitios en que podia sentarse el pie. Por su faldía pasea tranquilamente sus azules aguas el rio Segre, y á la otra parte se despliega la rica y hermosa huerta. El espectáculo no podia ser mas imponente y pintoresco. Era verdaderamente digno de un panorama.

Poco antes de las tres anunciaron su llegada el vuelo de las campanas y varios disparos de algunos jóvenes, que le precedían de cerca, haciendo salvos. El señor obispo se apeó frente del convento de Santo Domingo, en donde habian salido á recibirle el M. I. ayuntamiento, la reverenda comunidad eclesiástica y demás autoridades, y después de haber sido felicitado allí mismo con algunas poesías, que con mucha soltura le dirigieron algunos jóvenes, atravesó el puente y se dirigió á la iglesia del Santo Cristo con el clero, autoridades y su comitiva, acompañados de una escogida orquesta y en medio de las aclamaciones y vítores de la muchedumbre.

—Nos dicen de Valencia con fecha 13 del actual. Prosiguen llegando á nuestro puerto cargamentos de trigo

procedentes del extranjero, y sin embargo, el precio del pan se sostiene intangible para los que carecen de rentas ó grandes medios de subsistir. En algunos puertos del litoral hay ya tanto trigo que los buques cargados de este género se lo llevan otra vez por falta de compradores. Su precio, como es natural, ha bajado considerablemente, y al decir de personas inteligentes, dentro de poco irá mucho mas barato, pues la cosecha se presenta con todos los síntomas de la abundancia.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la siguiente carta, que hemos recibido de nuestro corresponsal de París:

París 12 de marzo.

Creo que va á empezar para este país una era de acontecimientos financieros, que dará materia sobrada para hablar por mucho tiempo á los aficionados á crónicas escandalosas.

El primer suceso de este género que ha salido á plaza, es un proceso por *escroquerie* que se ha visto en el tribunal correccional, referente á la famosa compañía de *Doks Napoleon*, en el cual se halla complicado monsieur Berryer, hijo del célebre orador legitimista, persona de grande reputacion en Francia; habiendo sido condenado á dos años de prision y á la devolución de 150,000 francos; parece que va á apelar de la sentencia, añadiendo que hará declaraciones por las cuales aparecerán comprometidas personas de elevada posición, cuyos nombres se repiten al oído.

En una reunion celebrada últimamente por la compañía del gas de París, fué tal el tumulto y la algazara que hubo por parte de algunos accionistas, chasqueados en sus esperanzas, que no pudieron deliberar; y al famoso Mirés, el del mas famoso empréstito, le echaron bien la lana.

Se dice que la condesa de Lehon trata de intentar un pleito contra un personage, hoy en gran favor, habitante en otra época de la conocida en París por la *Cabine du chien fidelé*.

Acaban de decirme que ha llegado Salamanca al *Hotel Meurice* acompañado de dos ayudantes de bolsa, pues no han de tenerlos solo los generales. Su viaje parece que no es extraño á la situacion del Gran Central.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—*París 13 de marzo de 1857.*—Por decreto Imperial se ha concedido una pension de 6,000 frs. á la viuda de Mr. de Martignac, Ministro que fué de Carlos X.

Lord Elgin, Gobernador que ha sido del Canadá, acepta la mision diplomática que se le confia en China.

La agencia Havas nos comunicó los despachos telegráficos que siguen:

Londres 12 de marzo. Lord John Russell ha publicado un programa de candidatura por la *Cité de Londres*. Aunque excluido, dice, por el comité electoral, aun no ha llegado el tiempo de explicar su conducta en Viena.

El Morning Advertiser ataca al *Dayli News*, que apoya la candidatura del espresado lord.

Londres 12 de marzo. Lord John Russell ha dirigido una allocucion á los electores de la *Cité*, y espera ser reelegido.

En Canton y en Bushire, prosiguen los negocios en el mismo estado.

Marsella 12 de marzo. Los trigos bajan; las entradas son nulas. Nerimon Khan y Mirza Ebel Kan, portadores del tratado firmado en París por Ferroukh-Kan, han salido esta mañana con direccion á Constantinopla.

El Egyptus ha llegado con noticias de Constantinopla que alcanzan al 2 de marzo. *El Journal de Constantinople* dice que los ministros han aprobado los estatutos del Banco de aquella capital.

Se asegura que los circasianos han batido á los rusos en las orillas del Laba; segun estas noticias, los rusos han vuelto á pasar este rio, dejando en el campo 400 hombres, 4 piezas de artillería y parte de sus bagages. Un cuerpo de estos mismos compuesto de 3,000 hombres ha sido recibido en Yabriz con bastante entusiasmo.

El ejército persa que debia operar contra los Afghans, se dice tambien que ha sido reforzado.

La Rusia pone cuanto está de su parte, por ocupar el Khanat, y el Khoukhand, á fin de extender sus fronteras hasta las posesiones inglesas. El soberano de Bokkara, alarmado con estos proyectos de invasion de la Rusia, se cree solicitará la mediacion del sultan, para hacer que se respete la independencia de Khoukhand.

Berlin 11 de marzo. Se habla de un cambio ministerial danés en el sentido anti-aleman de Scheele. Se espera igualmente la disolucion de los Estados de Schleswig.

M. Nobiling, miembro de la comision técnica del reino, ha sido nombrado presidente de la comision europea del canal del Danubio.

De los periódicos extranjeros, recibidos por el correo de hoy, tomamos las siguientes noticias.

Una correspondencia particular de *l'Independance belge* en París, habla del acuerdo que se dice existir entre la Inglaterra y Francia sobre la conducta que deben observar ambos gobiernos en los asuntos de China, y dá algunos detalles acerca de la convencion que tendrá lugar con este motivo. Segun los términos del tratado, intervendrán ambas cortes, ya bajo el punto de vista diplomático, ya tambien si fuese necesario, bajo el punto de vista militar. Algunas personas llegan hasta fijar el número de tropas de desembarco que la Francia deberia aportar en su caso, cuya cifra asciende á la de 20,000 hombres. La corteza de esta noticia, lejos de garantizar los periódicos extranjeros, la consideran por lo menos prematura.

El País dá pormenores sobre el tratado anglo-persa: segun manifiesta una de las cláusulas principales del tratado estipula la restitucion del Herat y su independencia futura, bajo el gobierno de un jefe indigena. Hay además una condicion puesta por la Persia para la ejecución de esta cláusula; y es que el príncipe reinante y su familia cumplirán en adelante las obligaciones que fueron impuestas á sus antecesores y aceptadas por estos, cuando se verifique su advenimiento al poder.

VARIEDADES.

REVISTA DE BOLSAS Y MINERIAS.

Bolsa de París. Las aventuradas suposiciones acerca del proyecto de contribucion, que unos decían se pensaba llevar á cabo, mientras otros por la inversa afirmaban que el Gobierno habia desistido de él, en vista de las grandes dificultades que su exaacion presentaban, han preocupado los ánimos durante la semana última. Las oscilaciones han sido hasta cierto punto considerables, y los *reports*, que habian bajado mucho, han vuelto á encarecer lo que se atribuye á mala influencia del mer-

cado de Londres. El sábado 7, quedó el 4 1/2 á 94, y el 3 á 71. Cortado el coupon aquel mismo dia, en el primero de los dos valores, el lunes siguiente se cotizó á 93, equivaliendo este precio al de 95/25. Después ha retrocedido, aun cuando la cotizacion de antes de ayer lo trae en alza á 93/25, el 3 á 70/90.

Los fondos españoles han gozado de bastante estima, habiendo llegado á valer el exterior á 41, el interior á 38 1/2 y el diferido á 24 7/8, precios altos si se comparan con los que tenían cuando se agitaban las intrigas contra el empréstito Mirés. La cotizacion última trae los de 38 1/2 el interior y 25 el diferido. El exterior no vino cotizado.

Bolsa de Londres. En el mercado inglés se hace cada dia mas sensible la falta de metálico, y la animacion, que á fines de febrero comenzaba á reinar, ha vuelto á decaer notablemente.

Se señalan como causa de esta postracion las grandes cantidades exportadas para mantener el tráfico con las Indias orientales, las necesidades del continente y las cuantiosas sumas, que se dice han salido del Banco con destino á la compra de plata en varios países de Europa.

En la primera semana de marzo, la cifra de los descuentos ha llegado á diez millones de duros, elevando la de la cartera á 100 millones de la misma moneda. Con tan gran saca de dinero ha bajado la existencia metálica, y gracias á que el comercio ha llevado en cuenta corriente siete millones de duros, pues de otro modo la situacion del Banco seria angustiosa.

No hay por ahora esperanzas de baja en el desesent. El vapor *Indus* que salió del Tamesis el 4 para las Indias Orientales, llevaba 792,160 libras y de estas 6,926 en oro; todo lo demas en plata á saber:

459 libras para Bombay, Madras, Calcuta, Penang y Singapore.

325,826 para Kong-Kong, Canton y Sanghai.

Otro vapor saldrá el 20 llevando una gran cantidad de metálico, y con direccion para los mismos parages.

Esputo lo que antecede, no se extrañará que los fondos ingleses se hayan resentido; así es que, en esta semana, concluyen con menos precio que la anterior. De 93 7/8 á 94 los dejamos entonces, y segun la última comunicacion, antes de ayer no valian mas que á 93 1/2 5/8, precio al que se han mantenido toda la semana, con leves alteraciones.

Bolsa de Madrid. Poca novedad ha ofrecido en la semana que acaba de transcurrir. Los fondos que permanecían sin movimiento, durante los primeros dias, han mejorado pero no tanto como pudieran. Parece notarse falta de confianza en los tenedores y negociantes de fondos públicos.

Las noticias recibidas de París respecto al estado de los fondos franceses, han ido imprimiendo á la nuestra las oscilaciones de su bolsa, á lo que se debe que esta haya sostenido y aun mejorado sus precios últimamente.

El consolidado ha estado entre 39,20 y 39,55, subiendo el viernes á 39,60. A este precio cerró antes de ayer.

La diferida tambien se ha elevado á 24,70, cerrando por último á 25,65.

El papel de acciones de carretera, ha gozado de alguna mas estima, quedando antes de ayer ofrecido el papel de una, y habiendo plata para otras, á los precios que siguen: abril, de 1,000 rs., 87,75 d.; abril, de 2,000, á 90; junio, de 2,000, á 87 d.; agosto, de 2,000, á 85,75 d.

Las acciones del canal de Isabel II, han cerrado antes de ayer á 107.

Hay bastante animacion en los valores de las sociedades de crédito, y se hacen bastantes transacciones en esta clase de papel.

El Crédito mobiliario continúa cotizando á 1990: la española mercantil á 1,890; el crédito en España á 1,700, y el ferrocarril de Zaragoza á Alicante á 1,940.

Los cambios han subido: sobre París se hacen á 55,26, y sobre Londres á 55,60.

Minas. El mercado minero ha gozado de bastante animacion en la última semana. Las principales operaciones verificadas durante su curso, y los precios alcanzados, son los siguientes:

Se han vendido al contado del *Relampago*, 146,000; *La Suerte* un cuarto á razon, 14,000; *Exploradora*, 52,000; *Feliz Pensamiento*, 15,000; *Valenciano*, 34,000; *Trillana*, 18,000; *Vascongada*, 50,000; *Jerentina*, 6,000.

Ha habido dinero al tipo que se espresa á continuacion: *San Carlos*, 160,000; *Relampago*, 150,000; *La Suerte* 140,000.

Las acciones de *La Buena Fé* del Lomo de Bas, provincia de Murcia, son bastantes buenas; pero no se cotizan por falta de voluntad en sus tenedores, pues han habido dinero á 7,000. Tambien se han estimado mucho al precio de 1,200 la de *Murciana*, del mismo distrito. Ambas minas, y particularmente la primera se creen de un gran porvenir, por hallarse situadas cerca del rico grupo de minas, titulado *Cruz, Carmen y San Francisco*.

CRÓNICA GENERAL.

—Un otrosí al presupuesto.—Parece que el gobierno ha dispuesto el pago en efectivo metálico del primer plazo del anticipo, acordado por la ley de 25 de abril de 1856 en favor de la empresa del canal de riego de Urgel.

Profesion de fé. Hoy que en el arzon clavado—y calada la visera—pisamos, pónola en ristre, la arena gaceticilla;—sepan cuantos la presente, —esechen leer ó lean,—en la encarnizada lucha,—cual ha de ser nuestro lema.—Sin concederles cuartel,—declaramos cruda guerra—á los tontos con diplomacia,—en cuya familia inmensa—contamos los *Lovelaces*—que forman corro en las puertas—de los cafés; los políticos—que hacen tribuna las mesas;—los que, mirando jugar—al billar las horas muertas—se pasan, y en ciertos casos —igualmente los que juegan;—los que porque en un teatro—le rechazan sus comedias,—como víbora pisada,—cuanto muerden envenenan;—asimismo los que á otros—incienso constante queman,—porque en la funcion de *gratis*—ó quieren entrar ó entran;—los que la *toilette* consultan—con todas las vidrieras;—los que en las sillas del Prado—junto á las niñas se sientan;—y hablan frances ó sanscrito—ó sus aventuras cuentan,—los que dicen chistes rancieros—ó fabulitas añejas,—y por acabar, se incluyen—á todos los que desean—romper con lo establecido—en su traje ó sus maneras;—tambien habrán de incurrir—en nuestras iras tremendas—los alcaldes de sombrero—á quienes tomar sea fuerza,—segun sus disposiciones,—por alcaldes de montera,—los que de la Corte y Villa—cuidando de la decencia—quitanle lo de *Corte*—tan solo en *Villa* la dejan,—amen de los que en parajes—concurridos pican piedras—y los simones que van muy despacio ó muy despresa.—Pero contra la costumbre—cuanto admitida gresera,—de atacar al sexodébil—en sus mas queridas prendas,—como son los pantalones,—del casto pudor embilma,—el pollero, el mirriñaque—y en adornos de cabeza,—el fuoco, el ferrocarril—Etcete etcetera etcetera—declaramos que de hoy mas—queda abierta la palestra—en donde defenderemos—hasta donde nuestras fuerzas—alcancen, no solamente—

cuanto ya creócoqueta—la moda, en pró de las niñas;—sino cuanto crear pueda,—que nunca habrá de ser malo—si viene de parte de ellas.—Así cuantos la presente—escuchen leer ó lean,—sepan que en el arzon fijos—y calada la visera—pisamos peñola en pistre—la arena gacitillesca—para azote de los necios,—y defensa de las bellas,—y en la encarnizada lucha—este será nuestro lema.

—Preguntas y respuestas.—¿En qué se parecen los presupuestos á los niños?

—En que es necesario hacerles la ropa holgada en consideración á lo que crecen de un año para otro.

—¿Qué puntos de contacto tiene la felicidad con el partido progresista?

—El de que ambas cosas duran poco.

—Conspiración terrible.—Lo es la que han formado los dueños de algunos establecimientos de esta corte contra el sentido común y la academia de la lengua, pues, á pesar de las directas de las gacetas, ni ellos, ni las personas á quienes compete, hacen desaparecer los grotescos rótulos que no pueden menos de traernos á la memoria la feliz ocurrencia de un alcalde de monterilla, que por ser del caso, vamos á referir.

En un lugar de Castilla, de cuyo nombre será mejor no acordarse, tomó un posadero para enseñar de su casa, la *vera* *efigies* de un asno del color de la nieve; que tanto por esta particularidad, como por su no vista corpulencia era el asombro de cuantos le contemplaban. Sucedió, andando los años, que el meson se hizo el mas famoso del lugar, circunstancia por la que un personaje extranjero se detuvo en él una noche en que el acaso lo condujo á aquella comarca.

Ufano con este honor, el posadero quitó la antigua muestra, poniendo en su sitio el retrato del ilustre personaje de que el establecimiento tomó en adelante el nombre: mas el diablo que todo lo enreda, hizo que un su colega movido de la codicia, adoptase para su casa el ya célebre rótulo del *asno blanco*, lo que le atrajo en parte la parroquia del que tuvo la primitiva idea; este se quejó al alcalde, el cual, oídos ambos contrincantes, acordó: que el último que había tomado el famoso título se hallaba en su derecho; pero para atenuar esta mal en cuanto fuera posible, autorizó á nuestro hombre para que escribiera como escribió debajo del retrato del personaje *Este es el verdadero asno*.

—Sentencia.—La pena, impuesta al señor conde de Reus por el consejo de guerra, es de seis meses de prisión, á contar desde el día en que se le pronunció la sentencia, ó lo que es lo mismo, además de la prisión sufrida. Aun no se ha dado á la prensa la defensa leída por el conde de Paredes.

Se ignora todavía cual será el punto que se señale al conde de Reus para cumplir la pena impuesta.

—Precios de los cereales.—Continúa la baja en los precios de los granos en el mercado de Madrid. Como consecuencia natural, también ha bajado ya dos cuartos el precio de las dos libras de pan en todas las tahonas de la corte, expendiéndose hoy á veinte y dos cuartos el de primera calidad, que hace pocos días se vendía á veinte y cuatro.

En la misma proporción ha descendido también el valor de todas las demás clases de ese indispensable artículo, que se elabora en las fábricas de propiedad particular.

Pues ahora tenemos el gusto de anunciar, que desde hoy se hace extensiva esa baja de precio al pan elaborado con los trigos que el gobierno viene suministrando para alivio de las clases menesterosas; y que por lo mismo se venderán á 14 y á 16 cuartos respectivamente los panes que hasta aquí se pagaban á 16 y á 18.

—Llegada.—Ha llegado del Ferrol, y en la próxima semana saldrá para Cádiz, después de haber recibido instrucciones del gobierno, el señor brigadier de la armada D. José Manuel de Pareja, nombrado comandante del navio *Reina Isabel*.

—Ensayo.—Anteayer á las dos de la tarde deben haberse efectuado los ensayos del nuevo puente construido en el ferrocarril de Madrid á Alicante, sobre el arroyo Abroñigal, y desde la próxima semana es de esperar que los trenes crucen ya por el mencionado puente.

—Indulto.—Los quintos provinciales, sentenciados á cumplir el tiempo de su empeño en Ultramar por el delito de insubordinación que cometieron al jurar la bandera en Lérida el 1.º de enero último, y cuyo embarque en Barcelona se había suspendido, han sido terminantemente indultados por S. M. Pasan de 40 y deben continuar el servicio en el ejército de la Península.

—Minas.—Dentro de breves días se publicará por el ministerio de Fomento una real orden, acerca de la formación de sociedades mineras, imponiéndoles la condición, entre otras, de tener demarcadas las pertenencias sobre que han de fundarse.

—De la Habana.—El Sr. Smié ha llegado de la isla de Cuba y muy en breve se encargará de la secretaría del Consejo real, para la que fué nombrado al restablecerse este alto cuerpo.

—Bion venida.—Ha llegado á Madrid la infanta de Portugal doña María Ana de Jesus, esposa del marqués de Loulé, actual presidente del Consejo de ministros de Portugal. Acompaña á la infanta la marquesa de Viana, dama notable por muchos títulos. Ambas señoras se dirigen á Roma, donde piensan asistir á las funciones de Semana Santa.

—Despacho.—En las oficinas de la *Correspondencia autógrafa* se ha recibido el siguiente despacho telegráfico:

«Paris 14. El derecho anual obligatorio de las acciones y obligaciones francesas y extranjeras, ha sido aumentado 13 céntimos por 100 sobre el capital efectivo. Cada tres años se fijará el precio medio.»

—Cosas de España: siempre prórroga.—Ha llegado á Madrid el contratista de las obras del ferrocarril de Barcelona á Zaragoza. Según parece, el principal objeto de la venida, es solicitar del gobierno una prórroga mas, para la terminación de los trabajos que se están practicando en la sección de Tarrasa á Manresa.

—Ferro-carriles españoles.—Otra noticia de la mayor importancia podemos hoy comunicar á nuestros lectores. La gravísima cuestión que por tanto tiempo ha entorpecido la construcción de un ferrocarril entre Barcelona y Tarragona, parece definitivamente resuelta: la línea del litoral va á llevarse á cabo con la mayor celeridad, á juzgar por la rapidez con que han sido suscritas las dos terceras partes de las acciones. El día 13 del presente mes, ha debido celebrarse una junta general de accionistas, con objeto de aprobar los Estatutos y reglamentos de la proyectada sociedad. Resuelta así la cuestión, el ferrocarril del centro de Barcelona no tiene, á nuestro modo de ver, mas porvenir que dirigirse á Igualada.

—Mas sobre ferro-carriles.—Está próxima á terminarse la nueva delineación de los planos para el ferrocarril proyectado entre Málaga y Córdoba. Puede confiarse en que para los primeros días de mayo serán remitidos al gobierno para su examen y aprobación. Probablemente comenzarán las obras en el próximo verano, pues la junta de una parte, y el señor Salamanca por los concesionarios legales, de la otra, se proponen activar este asunto hasta conseguir la aprobación del futuro Congreso.

—Explosión.—En Inglaterra acaba de tener lugar una tan terrible en un criadero de carbon situado junto á Barusley, en Lumbell, que el número de muertos entre hombres y niños asciende á 170.

El referido criadero, situado á media milla de Hermyfield, pertenece á la casa de Taylor, Mondele y compañía, y hace dos años que está en explotación.

Las galerías llegaban á una profundidad de 200 metros.

La capa de carbon es muy rica: los trabajadores diarios eran sobre 350 entre hombres y adultos. El jueves por la mañana bajaron al pozo 220 hombres, y en el momento de la explosión habían subido á comer unos 30; de modo que quedaban en el pozo 180 personas.

La explosión se verificó á las doce y media, acompañada de un ruido subterráneo que se oyó desde dos millas de distancia, y que hizo experimentar á todo el vecindario un sacudimiento semejante al de los terremotos.

Las familias de los obreros corrieron consternadas al sitio de la catástrofe: las mujeres y los niños ofrecían el espectáculo mas desconsolador. Los aparatos adoptados para subir y bajar los hombres quedaron destruidos por la fuerza de la explosión, y hasta que se utilizaron otros trascurrieron algunas horas. A las cuatro pudieron bajar algunos hombres, y encontraron un grupo de 19 mineros que esperaban su salvación en la mayor ansiedad. A medida que iban presentándose en la entrada del pozo, inundaban de gozo á sus familias, y al mismo tiempo aumentaban la consternación de las que no veían aparecer los suyos.

Las emanaciones sulfurosas obligaron á retroceder á los que habían bajado á buscar á las víctimas, cuando habían ya corrido un espacio de 400 á 500 metros, donde encontraron 13 cadáveres horriblemente mutilados.

Los aparatos de los ventiladores habían sido igualmente destruidos y era de suponer que los obreros sorprendidos por la explosión, habrían perecido asfixiados. Por otra parte, el gas inflamable había hecho arder el carbon, y al poco tiempo una densa columna de humo confirmó los temores concebidos respecto al incendio subterráneo.

A las siete de la tarde la llama que se elevaba mas de 50 pies por encima de la chimenea de la fábrica, alumbraba una gran extensión de la comarca.

Hubo que pedir bombas á Sheffield. A las ocho y media se consiguió impedir que el aire exterior penetrara en las galerías; y disminuyó la llama; pero el incendio subterráneo prosiguió y proseguirá probablemente algunos días en aquella especie de volcan. Regularmente pasará algún tiempo antes de que se puedan retirar los cadáveres de los 170 desenterrados. Se ha abierto inmediatamente una suscripción para las viudas y huérfanos. La compañía de Lundhill ha dado quinientas libras esterlinas.

—De las «Hojas Autógrafas» tomamos las noticias siguientes:

«Las fuerzas que en los distritos militares de Castilla la Vieja se han sacado de los cuerpos del ejército al respecto de 42 hombres por batallón, han empezado á salir para Santander.

—Se hallan bastante adelantadas las negociaciones para la celebración de los tratados de reconocimiento y comercio de España con la confederación argentina. Todo hace creer que este negocio, llevado con toda actividad y con la mejor buena fé, tanto por el Sr. Pidal como por el doctor Alberdi, representante de la confederación, tendrá una solución breve, útil y satisfactoria para ambos países.

—El jueves 12 tuvo lugar la vista de la causa seguida contra D. Fermín Gonzalo Moran en el juzgado de primera instancia del cuartel de San Vicente de la ciudad de Valencia. A pesar de no haberse anunciado la vista, los salones del tribunal estaban llenos de gente, que había acudido con anticipación para oír á este conocido orador. A su tiempo daremos cuenta á nuestros lectores del resultado de esta segunda causa.

—Ha sido separado de real orden un juez de paz de Orense por motivos electorales.

—Matrimonio.—Ayer debió verificarse el enlace de la bella señorita doña Palmira Helguero y Uribe con el comandante del cuerpo de ingenieros, D. Juan Puyol, jefe de los talleres de Guadalupe.

—Esperanza frustrada.—Aunque se había dicho estos días que se trataba de aumentar las atribuciones y el sueldo de los promotores fiscales, asegúrase que todo esto es inexacto. Verdaderamente que, atendida la perfección admirable de nuestros procedimientos jurídicos, y teniendo en cuenta la brillante posición de los funcionarios de que se trata, y la generosidad y esplendor con que se remuneran sus trabajos, sería una vana superfluidad ocuparse en tan insignificantes objetos.

Ni la administración de justicia, ni sus funcionarios, tienen ya en España nada que desear, y ni aquella ni estos deben corresponder con ingratitud á tan altos favores, á tan extraordinarios beneficios, como reciben de nuestros gobiernos. ¡Oh! pedir mas, sería indiscreción ó goltería.

—Importante descubrimiento.—Según escriben de Florencia, se ha formado en aquella capital una sociedad anónima con el objeto de aprovecharse de un notable descubrimiento científico del abate Juan Caselli, que consiste en reproducir instantáneamente en un papel colocado en la estrechidad de un hilo eléctrico, el texto escrito de una carta ó despacho aplicado en la otra punta del hilo. El ensayo público de esta nueva invención se celebrará pronto.

—Nuevo periódico.—Acaba de salir á luz el prospecto de una revista mensual, titulada *La Razon Católica*, dedicada á SS. MM. la reina y el rey.

El objeto de esta revista es arraigar en el corazón de los fieles la idea religiosa. Ello dirá.

Hé aquí la lista de sus principales colaboradores:

Emmo. Sr. cardinal Wiseman.

Rdo. P. H. D. Lacordaire.

Sr. Dr. D. Manuel Muñoz Garnica, predicador de S. M.

Rmo. P. Fr. Atilano Melguizo.

D. Juan Manuel Ortiz y Lara, catedrático.

D. Remigio García, presbítero y canónigo.

Sección científica.—El Dr. D. Ramon de la Sagra.

—Proyecto.—En Sevilla se ocupan con gran interés del proyecto de un ferrocarril desde aquella ciudad á la de Mérida. Se cree que esta empresa, muy popular allí, será llevada á cabo por la compañía general de crédito, y que encontrará recursos abundantes, así en Estremadura como en Andalucía.

—Medida acertada.—El obispo de Málaga ha prohibido que canten en las iglesias señoras, y que se hagan los septenarios de noche, todo con el piadoso fin de evitar se dé lugar á escenas dignas de censura, como las que han ocurrido otros años en las iglesias.

—Reclamación.—Según se nos asegura, los empleados del hospital general de esta corte cobran sus sueldos con mucho retraso, siendo así que todos los del Estado son satisfechos con la mayor puntualidad.

Una nueva compañía inglesa tiene ya dispuestos fondos de importancia, para la adquisición de minas en nuestro país; y parece que ya ha dado pasos para llevar adelante el pensamiento de la empresa.

—Casos helios.—He aquí una noticia que tiene mucha importancia si es cierta. Se asegura que algunas señoras de gusto y de las principales familias, han tomado la resolución de protestar, por medio de su sencillo modo de vestir, contra el lujo real de la clase media de hoy día. Parece que es una duquesa la que se ha hecho el Pedro el Ermitaño de esta nueva cruzada, que merecerá la aprobación de los padres y maridos.

—Librería notable.—La del gran Quintana, preciosa por la colección de obras escogidas que contiene, así como por la importancia que le presta el haber pertenecido á esa colosal figura, va á ser puesta en venta por sus herederos, á quienes ha legado un capital inmenso de gloria, pero ni un vestigio de fortuna.

Mil doscientos veinticuatro reales ha dejado en numerario, fuera de esto quedan la librería, los cuadros que adornaban su habitación, y los modestos muebles que son los mismos que tenía cuando salió del largo cautiverio donde estuvo sepultado por diez años.

Esperamos que la grandeza española, ó los capitalistas, amantes de los recuerdos gloriosos de nuestra patria, no permitirán que los extranjeros sean los que lleven á su país esa peregrina memoria de nuestro grande hombre.

—Justicia y no por caso.—Parece que la autoridad ha prohibido toda clase de juegos en el Casino, excepto el tresillo si se juega moderado. Para ser lógica la medida, ha debido empezarse por impedir el juego de Bolsa.

—Que no sepan tanto.—Los cuatro negritos traídos de la costa de Africa por el Sr. Martínez, antiguo cura de Chamberí, no solo se están educando en la doctrina cristiana, sino en el juego de pelota y otras cosas con los pilluelos de Chamberí, entre los cuales vemos con frecuencia pidalear en el atrio de aquella Iglesia. Bueno sería que no frecuentasen tan pernicioso sociedad.

—No son de Madrid.—Las puertas del Sol, la de Atocha y la de Segovia son tres puertas, que dan una brillante idea del pueblo que las posee, del Ayuntamiento que las contempla y del gobierno que las tolera. Si estas tres puertas estuvieran en la idem Otomana, podría decirse *¡al fin* puertas de infieles. Verdad es, que entre árabes y turcos no hay mucha diferencia.

—Estado sanitario.—El temporal que ha reinado en estos días ha sufrido una variación tan repentina y notable, que la columna termométrica en 24 horas descendió cerca de 42º, y en las madrugadas hasta 16º, de modo que de 16º ó 4º que estuvo en los días anteriores, llegó hasta 1 bajo 0. Si á esto agregamos los vientos nortes y noroestes que soplaron con mas ó menos fuerza, la mucha nieve que hay en los inmediatos puertos, la que cayó aquí el domingo y el miércoles, y las lloviznas, que no faltaron tampoco, puede comprenderse fácilmente la temperatura fría y desahogada que habrá hecho en esta semana. La atmósfera, por lo regular, estuvo despejada alguna vez; pero en las mas se la observó brumosa, nublada, lluviosa y anubarrada; últimamente, el barómetro continuó en la variable, y á las 26 pulgadas y de 1 á 3 líneas.

Semejante cambio de temperatura ha hecho que volvieran á presentarse las eflecciones catarrales y reumáticas, que parecían haber cedido algun tanto; que hayan vuelto á verse diferentes casos de pleurodinias, pleuritis y neumonías algunas de las cuales, de crónicas que eran, tomaron el carácter agudo, siendo muy pocos los que de ellas se salvaron. También se presentaron algunas hemotisis llamando la atención algun caso que otro de cólico nervioso, que se venció con las preparaciones opiatas. En cuanto á los afectos crónicos, raro fué el que no se exacerbó, particularmente si lo eran del pecho, sucumbiendo algunos de los que los padecían. (Sigue médico.)

—Temperatura de ayer.—Calor máximo día 14º, 0 3º. Calor mínimo del día 4º, 4 3º, 5.

—Auto de fé.—Está acordada por la dirección general la deuda para el 17 á las doce de la mañana la quema de varios documentos del ramo, amortizados y sin valor.

—Con justicia.—Se quejan algunos interesados por que el pago de los intereses de la deuda del personal se interrumpe no pocas veces la correlación numérica, establecida por ley, en favor de determinadas personas.

—Llegada.—Ha llegado á Barcelona el Sr. D. Manuel de Azofra, director del real Instituto industrial de Madrid, y delegado especial del gobierno para inspeccionar las escuelas industriales del reino, después de haber visitado ya las de Cádiz, Sevilla, Málaga y Valencia.

—Grado.—Ayer, á las doce del día, se confirió por Excmo. Sr. Ministro de Fomento la investidura de doctor en jurisprudencia al Sr. D. Severo Catalina del Amo, catedrático de lengua y literatura hebrea de la universidad central, siendo su padrino el Excmo. Sr. D. Joaquín Aguirre.

—Beneficio.—En esta semana se verificará en el teatro de Circo el beneficio de D. Florencio Romea, poniéndose en escena el drama *El Terremoto de la Martinica*, en el que tiene un importante papel D. Joaquín Arjona.

—Privilegio.—Entre los concedidos últimamente por S. M. figura uno á la introducción de un procedimiento para convertir el hierro colado en dulce y en acero sin necesidad de combustible.

—Caridad.—Por la junta general de beneficencia se ha un llamamiento á la caridad de los habitantes de Madrid, á fin de que surta el nuevo hospital de la Princesa de hilas y blanca de hilo usado, para la cura diaria; requisitos indispensables en aquel establecimiento y de los que se halla desprovisto por ser nuevo todo el mobiliario de él.

—Anuncio.—Las listas electorales para diputados á Cortes, cuyo producto en venta debe ingresar en la tesorería de beneficencia con destino á los establecimientos de la misma clase, se espiesen en la calle del Leon, número 6, en un principal, al precio de 10 rs. cada ejemplar.

—Comisión Artística.—La infanta Amalia de Borbon, según escriben de Munich el 6, ha comisionado al célebre pintor Federico Bamberger, para que haga un viaje por España para estudiar y conocer las obras maestras del arte que encierran los museos de la península. El Sr. Bamberger debe emprender su viaje en el próximo mes de mayo. La princesa Amalia sigue cada vez mas querida de la familia real y del público. En la actualidad está concluyendo un hermoso cuadro que había empezado á pintar en España.

—Nombramiento.—S. M. la Reina ha nombrado comandante de la orden de Carlos III al primer profesor de la escuela real de grabado de Bruselas, Sr. Lbige Calamatar.

—Banquete.—Ayer hemos recibido nuevas noticias de S. Petersburgo, que alcanzan al 1.º de marzo. Nuestro representante el señor duque de Osuna había dado una nueva comisi en la que se habían visto á los mas altos funcionarios rusos: todo el cuerpo diplomático. El príncipe de Galitzin, ministro de Rusia en Madrid, se disponía á salir inmediatamente para esta corte.

—Inauguración.—Parece hay el proyecto, si las obras sufren interrupción, de inaugurar el canal de Lozoya el día de octubre próximo, haciendo que llegue el agua hasta la fuente de la Red de San Luis.

—Se desmiente.—Parece que no es cierto que haya contraído matrimonio en París la señora marquesa de Villagarcía con un joven capitán de caballería.

—Aviso á los abonados á la Zarzuela.—La empresa de teatro de Jovellanos ha publicado el siguiente que, por lo que les pueda concernir, trasladamos á nuestros lectores.

«Sabedora la empresa de que existe un número de buletos abonados por revendedores, los cuales se venden diariamente al público con billetes falsos, y no debiendo consentir por mas tiempo este abuso, que perjudica notablemente sus intereses, ha dispuesto advertir al público que no será reconocido ningún billete que no tenga las contraseñas del teatro, no pudiendo asimismo ocupar ninguna localidad abonada el que no presente el recibo, que se espide en la contaduría, al efectuar el abono.

De esta condicion quedan exceptuados los señores abonados, conocidos como tales por la empresa y sus empleados.

—Inauguración.—El día 25 es el señalado para abrir al servicio publico, el trozo de nueve leguas del ferrocarril de Isabel II, comprendido entre Reinosa y Alar, trozo que ya ha recorrido las locomotoras.

—Actividad industrial.—Han llegado á Lisboa, Mr. Argud, subdirector del Crédito mobiliario portugués, y el marqués de Luffressage, uno de los administradores nombrados para esta sociedad. Mr. Argud ha provisto de todos los poderes y fondos necesarios para la organización del Crédito mobiliario.

—Bolsa de hoy.—Consolidado 39,60.—Diferido 25,65. Después de Bolsa había dinero para el consolidado 39,70 y para el diferido 25,80.

—Santo de hoy.—San Julian, mártir.

—Santo de mañana.—San Patricio, obispo.

ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—A las ocho y media de la noche.—Norma.

Teatro del Circo.—A las ocho y media de la noche.—El desden con el desden.—Majas y toreros, baile.—Con amor y sin dinero.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho de la noche.—El Vizconde.—Juan Lanas.—El Lancero.

Circo de Paul.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Señores Price é hijo.—A las ocho de la noche.—Ejercicios escogidos, ecuestres y gimnásticos.

Editor responsable, D. Roberto Juez Rubert.

Imprenta de JULIAN PEÑA, Lope de Vega, 26.

EL ORBE.

Los que gusten suscribirse á este periódico, podrán hacerlo en esta capital, en la administración, calle de Cervantes, núm. 34, bajo, en las librerías de Bailli Bailiere, Príncipe, 11; de Palacios, Desengaño, 10; de Cuesta calle Mayor, número 7; de Durán, Vitoria, núm. 7.

En provincias, ó por pedido directo á la administración, ó por los comisionados que los tiene en todas las capitales y pueblos importantes; y en el extranjero, Paris,

librería española de Mme. Denne Schmitz, y Saavedra Riverolles, rue De Hauteville, núm. 13.—Londres, Fenchurch, Street, 166.

ADVERTENCIA. Las suscripciones que se pidan directamente á la administración, obtendrán el beneficio de la diferencia que hay de 14 á 16 rs. por mes, de 40 á 46 por trimestre. No se servirá ninguna suscripción sino se acompaña á la carta ú hoja de pedido el importe de ella, en libranza ó en sellos de franqueo por su equivalencia.